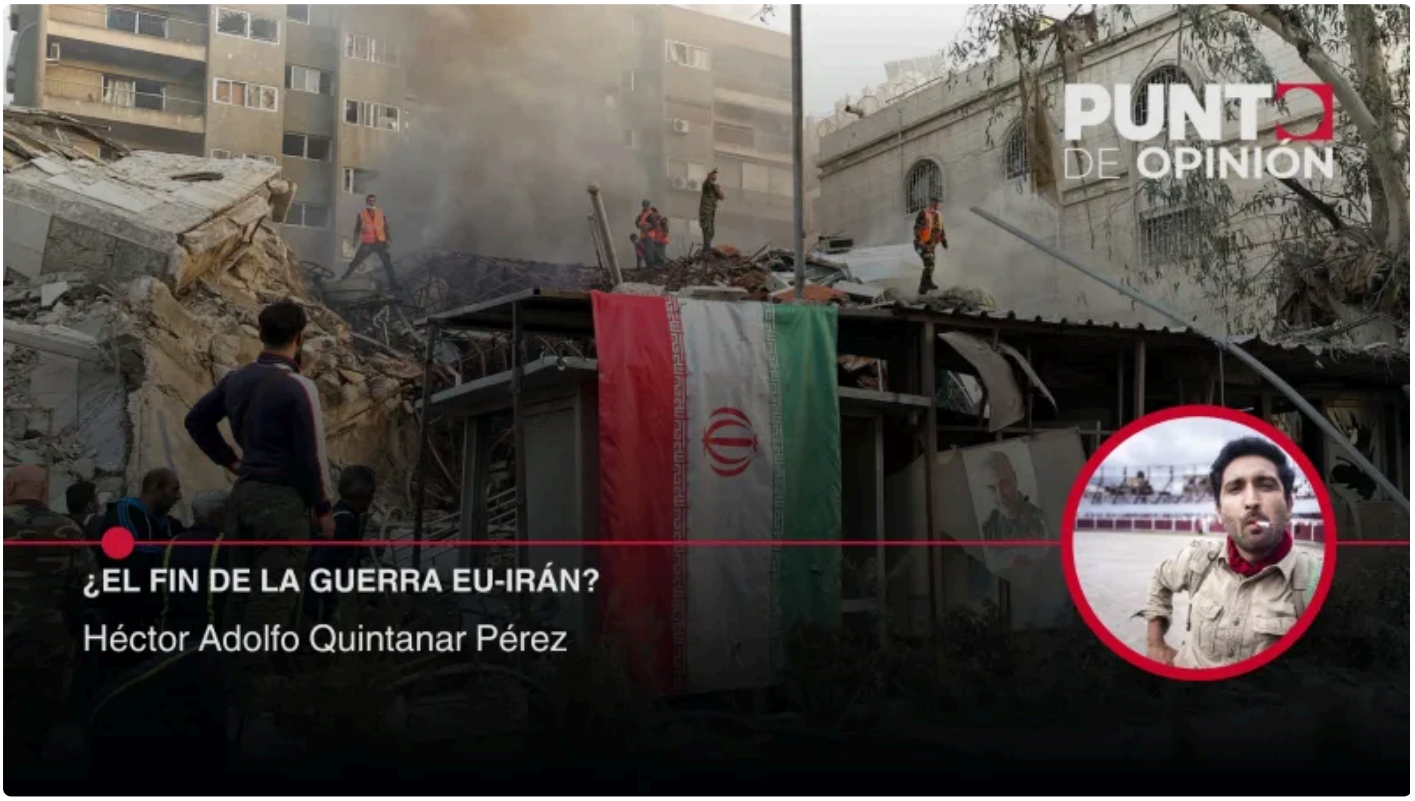
OPINIÓN

¿El fin de la guerra EU-Irán?

Por Héctor Adolfo Quintanar Pérez · 6 de mayo de 2026 · 5 min de lectura



Después de semanas de intensos ataques, bloqueos, muertes de civiles y altos niveles de destrucción a edificios comerciales y daños irreparables a la infraestructura petrolera, **el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, ha puesto fin a la escalada militar en Asia Occidental, donde no sólo se jugó su propia popularidad frente a la ciudadanía estadounidense, también puso en juego la estabilidad regional e incluso su propia credibilidad como líder de una potencia mundial** al ser arrastrado a un conflicto contra Irán -uno de los estados más sólidos de Asia- por parte de Israel, un estado cuyos objetivos militares y agenda política dista mucho de las prioridades y necesidades de Estados Unidos, sumido en su propia crisis interna por políticas migratorias violentas y la proximidad de un mundial de fútbol donde reina la incertidumbre sobre seguridad, estabilidad y sobre todo convivencia pacífica.

En conferencia de prensa, **el Secretario de Estado cubano estadounidense, Marco Rubio, anunció el final de la fase denominada Operación "Furia épica" y del posterior "Proyecto libertad"**, una misión de escolta a los buques civiles por parte de las fuerzas navales estadounidenses cuya duración solamente estuvo en activo por 48 horas. Este anuncio pone fin a la guerra entre Irán y Estados Unidos comenzada desde la madrugada del 28 de febrero de este año y marcada por crímenes de guerra y ataques ilegales. Dentro de los que se encuentran el infame bombardeo a una escuela femenina donde más de 150 niñas fueron asesinadas mientras tomaban clases.

Tras más de dos meses de confrontaciones, este alto al fuego coincide con la visita próxima del mandatario estadounidense con su homólogo chino Xi Jinping, aliado incondicional de Irán, a celebrarse el próximo 13 de mayo en Taiwán y donde se tratarán temas referentes a la guerra y las implicaciones del bloqueo al estrecho de Ormuz y

el efecto negativo a la economía glob**al. Estas acciones han colocado a Trump en un escenario de exigencia y presión frente a las autoridades políticas nacionales e internacionales por no haber obtenido los resultados planteados por él mismo y su ministro de guerra y por no haber esclarecido los oscuros motivos de su agresión a Irán**, quedando cada vez más clara la injerencia de Israel en las decisiones políticas estadounidenses y provocando una negativa opinión popular dentro, incluso, de los círculos más conservadores y férreos del partido republicano.

Pese a la salida de Estados Unidos a la operación militar, Israel aún no se ha pronunciado ni emitido algún comunicado para revelar su posición o los pasos a seguir dentro de su teatro de operaciones donde no solo se encontraba incluido Irán, sino varios países y territorios como los son Líbano y Palestina. En el primero, Israel ha logrado avanzar territorialmente bajo la misma estrategia de bombardeo, destrucción y ocupación implementada en Gaza tras los ataques del 7 de octubre mientras, en Palestina, el goteo de bombardeos y el bloqueo intermitente de servicios y recursos continúa causando serios estragos a la población resiliente al genocidio.

A diferencia de Trump, el primer ministro de Israel, Benjamín Netanyahu, acusado por crímenes de guerra por la Corte Internacional, no parece tener su popularidad trastocada de cara a las elecciones internas donde buscar continuar con su mandato. La población Israelí está en desacuerdo en terminar esta invasión a Irán, calificándola de necesaria para su seguridad tras los constantes bombardeos a ciudades clave por parte de la armada iraní, como consecuencia de los ataques padecidos en febrero. Aunque no se ha hecho ningún pronunciamiento, esta salida por parte de Trump, aunque sea de manera temporal del conflicto ante la visita con el líder chino y el mundial de futbol en puerta, es visto por algunos expertos como una fisura entre los lazos y alianzas militares entre Israel y Estados Unidos , e incluso como una muestra de debilidad por el mandatario estadounidense.

Por su parte, las fuerzas de Israel continúan su campaña militar en Líbano, donde pese a los altos al fuego y el movimiento de Estados Unidos, no parece haber cambio en las recientes operaciones de conquista territorial por parte de las fuerzas terrestres. Aunque resulta poco creíble suponer una paz duradera, al menos por ahora se pretende firmar un pacto de alto al fuego donde por lo menos en 30 días haya un cese de actividades bélicas donde países como Pakistán han celebrado la intención. Sin embargo, aún no existe ningún tipo de negociación oficial de ninguna de las partes, quedando de nuevo en intenciones y en un bucle sin final aparente.

Hasta ahora la Guerra entre Israel/Estados Unidos en contra de Irán ha costado la vida de más de mil personas en por lo menos siete países involucrados dentro de las operaciones. Como balance de dichos actos, Estados Unidos ha demostrado ser incapaz de terminar o vencer al régimen iraní, pese a su poderío militar. Y el régimen persa, por su parte, tampoco logró durante su defensa darle vuelta a la situación y establecer una victoria sobre Israel y su aliado americano.

Mientras tanto, el estrecho de Ormuz continúa siendo un sitio clave para las negociaciones de paz y solo queda esperar la respuesta israelí, así como los próximos objetivos del impredecible estadounidense que seguramente buscará otro conflicto que eclipse su fallo en Irán.

Publicado en Punto de Referencia. Dirección original: https://puntodereferencia.mx/opinion/el-fin-de-la-guerra-eu-iran
Descargado el 21 de noviembre de 2026.